

PROBLEMÁTICA DE LA INSERCIÓN A LA VIDA UNIVERSITARIA Y RESIGNIFICACIÓN DE LA EXPERIENCIA DEL PROYECTO DE ORIENTACIÓN Y TUTORÍAS

ELZ, R. O.¹; PONTARELLI, D. N.¹ & BECCHIO, R. M.¹

RESUMEN

En esta ponencia se pretende compartir las conclusiones finales del proceso estadístico sobre hábitos, técnicas y motivación del estudio en los alumnos ingresantes. Proceso que nace en 2008, un año después de la implementación del Proyecto de Orientación y Tutoría, generado en el marco del PROMAGRO, en la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional del Litoral, al interior de la Asesoría pedagógica.

Este trabajo desea hacer una constante revisión de la práctica y una reflexión crítica de las experiencias que se producen en el interior de la Asesoría Pedagógica.

Se considera que el desafío siempre fue significativo, pero después de cuatro años existe una importante diferencia en los supuestos básicos del proyecto, provocada por los saberes recogidos en el proceso que hoy, entre otras conclusiones, llevan a rever las herramientas de recolección de datos utilizadas.

A partir de los resultados de este proceso se buscarán nuevas maneras para seguir estudiando, por un lado, en relación con todo lo que rodea al aprendizaje de los estudiantes, y por el otro, nuevas miradas a explicaciones académicas vigentes, que continúan sin ofrecer respuestas satisfactorias, en relación a los hábitos de estudio de los alumnos y su comprensión.

Palabras clave: Experiencias, aprendizaje, comprensión, investigación, epistemología.

1.- Asesoría Pedagógica. Facultad de Ciencias Agrarias (UNL). Kreder 2805. (3080) Esperanza, provincia de Santa Fe.

Manuscrito recibido el 21 de diciembre de 2012 y aceptado para su publicación el 18 de abril de 2013.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo pretende compartir las conclusiones del proceso estadístico sobre hábitos, técnicas y motivación del estudio en los alumnos ingresantes a Ingeniería Agronómica de la Facultad de Ciencias Agrarias, de la Universidad Nacional del Litoral, que se llevó adelante desde principios de 2008, un año después de la implementación del Proyecto de Orientación y Tutoría, generado en el marco del PROMAGRO (Proyecto de Mejoramiento de la Enseñanza en Agronomía), hasta comienzos de 2011, en la Asesoría Pedagógica de Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional del Litoral.

Actualmente, el espacio de Tutorías continúa en el marco del PROMAGRO y el equipo de tutores está conformado por tres integrantes, una Psicóloga y Profesora en Psicología y dos Profesores en Ciencias de la Educación. Cada uno desde su formación disciplinar intenta responder las necesidades, demandas de los y las estudiantes, directamente relacionados con la educación.

Desde su inicio las Tutorías estuvieron a cargo de la Asesoría Pedagógica, con tutores profesionales provenientes de Ciencias Sociales, entre ellos profesores en Ciencias de la Educación, Psicopedagogos, Profesores de Letras, Psicólogos. El espacio nunca contó con tutores disciplinares, ni tutores pares y la coordinación siempre estuvo a cargo de la Asesoría Pedagógica, ya que no se dispone de becas para coordinadores y/o referentes.

A partir de la implementación del Proyecto de Orientación y Tutorías, se trabajó de manera transversal, con todos los alumnos, atendiendo por un lado, sus necesidades planteadas personalmente en el gabinete de Asesoría y por otro lado, ofreciendo talleres sobre temáticas específicas relacionadas a la organización del tiempo, estudio y hábitos; técnicas de estudio; comprensión lectora; entre otros.

El trabajo siempre se pensó en el intento de planificar el año a partir de las demandas que surgen desde los primeros días del ciclo lectivo, sumado a los resultados de la recolección de datos sobre organización del estudio, técnicas de estudio y motivación para el estudio en los alumnos ingresantes.

En este trabajo, después de compartir las conclusiones del proceso estadístico con ingresantes desde 2008, se presenta la dificultad actual de obtener resultados significativos en la recolección de datos, a raíz de la gran diferencia que existe en los supuestos básicos que predominaban cuando se pensaron las herramientas para la recolección de datos, en el inicio del proyecto de tutorías y las características del sujeto alumno actual.

Esto sumado al constante movimiento del personal dentro de la Asesoría Pedagógica y Tutorías, que debido a la precaria situación laboral que ofrecen los programas de mejoramiento de la enseñanza, permanecen solo por un tiempo de experiencia o hasta que consiguen un trabajo con mayor estabilidad y/o institucionalidad, convirtiendo al espacio de tutoría en un lugar transitorio para los profesionales. Su paso breve por la institución no da lugar a proyectos a largo plazo y muchas veces se sostienen actividades con marcos teóricos que los tutores no manejan o comparten, porque se implementaron en proyectos tal vez no lejanos en el tiempo, pero sí de la mano de otros profesionales que le dedicaron esfuerzo inicial, pero las condiciones laborales no fueron las mínimas necesarias para retenerlos.

Resulta evidente que en estas condiciones planificar actividades o proyectos de largo alcance se torna inverosímil y se cae en planificación a corto plazo, muchas veces atendiendo lo coyuntural.

Desde hace ya varios años se detectan problemas de ingreso en la vida universitaria, no solo para rendir las materias obligatorias

(Química y Matemática), para acceder a primer año, sino también dificultades concretas con las que se enfrentan los alumnos a la hora de rendir un parcial, presentar un trabajo práctico o simplemente sentarse a estudiar o comprender un texto. Esta problemática hoy no es novedad, ni exclusividad de la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional del Litoral.

Los métodos de recolección de datos que usamos hasta este momento, nos muestran un alto porcentaje de reprobados en los exámenes de ingreso, bajo rendimiento en las diferentes evaluaciones, ausencia de motivación, falta de hábitos de estudio, falta de lectura comprensiva, carencia de técnicas de estudio, pobreza en la expresión oral y en la producción escrita. Pero no nos están permitiendo ver las causas de estas dificultades y las respuestas institucionales a las mismas continúan sin ofrecer soluciones satisfactorias.

REFLEXIÓN CRÍTICA DE LAS EXPERIENCIAS DE TUTORÍAS

Este año, particularmente, recuperando las memorias de años anteriores, se asistió a un “movimiento interesante” de ingresantes que han llegado a las tutorías intentando superar determinadas problemáticas inherentes a la vida universitaria.

Se sostiene que el mismo es fruto del conocimiento de la existencia de los espacios tutoriales por parte de los ingresantes, desde su ingreso a la universidad y no a posteriori como solía ocurrir, ya que, es el primer año que en el propedéutico los tutores cuentan con espacios y tiempos propios para trabajar con los estudiantes. En estos se ha logrado un alto porcentaje de asistencia, a los diversos talleres que se han organizado (cuatros en total).

El equipo actual considera que el espacio tutorial se constituye y construye permanente-

mente por la llegada, permanencia y recambio de estudiantes; por las acciones pensadas y construidas con ellos y para ellos, encuentros semanales, entrevistas, encuestas, talleres que abordan diversas temáticas. Es así, que en este primer cuatrimestre a diferencia de cuatrimestres anteriores, se ha utilizado prácticamente el 100% del tiempo tutorial destinado a atender consultas, construir espacios de trabajo con uno o más estudiantes de manera simultánea, por lo expuesto, no se cuentan con tiempos para la organización de talleres y llevar adelante otras propuestas.

Aquellos estudiantes que llegan hasta el espacio de la tutoría, se encuentran en un proceso de búsqueda. ¿Qué buscan? ¿Qué esperan encontrar? ¿Por qué y para qué buscan? En palabras de ellos “Estudí mucho para el ingreso, pero no lo aprobé”, “Ingresé en el año 2009 y aprobé tres materias y no sé qué hacer; no avanzo en la carrera”, “Estoy en 4° año y me paralizó en los exámenes orales, antes no me ocurría esto”, “Estamos en junio, y todavía, no me pude organizar”, “No sé cómo organizarme”, “Estudiamos dos semanas sin parar, casi ni comíamos; ya rendimos, pero estábamos re cansadas. No nos podemos recuperar; no nos entraba más. Creo que nos saturamos, nos pasamos de rosca, de mambo...”, “Sra. le pregunto: ¿cuánto tiempo hay que estudiar por día para aprobar”, “Quiero mejorar mi forma de estudiar y no sé cómo...”.

Asumiendo lo expuesto y teniendo presente un sin fin de comentarios estudiantiles, no es extraño, que el acompañamiento académico (de manera permanente, transitorio, esporádico) para mejorar su rendimiento, también tiene como demanda la búsqueda de contención, de acompañamiento personal, aprender diversas técnicas de estudio, entre otras y que se convierten en las causales más comunes que motivan a estudiantes a acercarse al espacio de tutoría.

En este sentido, se recuperan los datos obtenidos de las entrevistas realizadas a la mayoría de los ingresantes durante el mes de abril y mayo del presente año, en ellos se evidencia que los hábitos de estudios y estrategias utilizados, en su paso por el secundario, como leer varias veces los materiales proporcionados por los profesores, resumir libros (en un muy bajo porcentaje), subrayar ideas principales, hacer resúmenes, estudiar la noche anterior, hoy por hoy no les es suficiente, ni productivo. Encuentran un abismo entre las prácticas que le eran habituales y el ritmo, y las demandas de la vida universitaria que forman parte de su cotidianidad. Lo que “les resultaba” según su decir, ya no resulta, no es suficiente. Y en esta “brecha” que se les abre, entre lo que fue y lo que es, lo que necesitaban y lo que necesitan, algunos se encuentran a la deriva, otros “agarrándose de salva vidas que alguien les proporciona” y que le permitan sobrevivir a medida que buscan, aprenden, construyen y constituyen el ser estudiantes en un nuevo nivel.

Teniendo en cuenta lo explicitado, el equipo de tutores, que al mismo tiempo son docentes de otros niveles, se preocupan por las problemáticas que evidencian los ingresantes, siendo conscientes que hay alumnos que promocionan y no manifiestan problemáticas, pero su conocimiento es inerte y frágil. Esto lleva a replantear qué oportunidades, espacios y tiempos de formación, se les brinda a los alumnos en su proceso de aprendizaje, que hace que en el día a día, demuestren innumerables dificultades. Con esto no se intenta explicitar que la responsabilidad está en el otro, pero sí, que “algo” está ocurriendo y se debe hacer “algo” para que esta situación no se mantenga, profundice o agudice.

De la preocupación se debe pasar a la ocupación, a la acción. Ante esta realidad, no interesa buscar culpables o instalar la

sospecha en otro espacio, sí interesa generar propuestas pensadas, reflexionadas para que esto no siga ocurriendo, nos le siga ocurriendo a los estudiantes y docentes.

Es así, que como tutores en este proceso espiralado de mirar y mirarse, intentando dar respuestas a las demandas y búsquedas de los estudiantes, también, el equipo se interroga sobre qué les está pasando como tutores, cómo se constituyen y se construyen como tal y en este sentido, qué les están ofreciendo desde las tutorías a los “recién llegados”, lo que le ofrecen ¿es suficiente?, qué más se le podría ofrecer, cómo se lo esta ofreciendo.

Sin dudas, intentar responder cada interrogante lleva a mirar el espacio de tutoría y mirarse como tutores, mirar a los estudiantes y remirarlos en un proceso permanente de reflexión y análisis.

En este proceso ser conscientes que el rol del tutor se construye, reconstruye en el día a día a través de la acción tutorial y en torno a los interlocutores estudiantiles, como también en el “encuentro” y “desencuentro” con colegas pertenecientes a diferentes campos disciplinares y en la evaluación permanente de la práctica. En función de responder demandas, necesidades, urgencias, poner en tensión la propia formación disciplinar, haciendo conscientes las fortalezas, debilidades y limitaciones, intentando, en tal sentido, ante la llegada de “cada nuevo” abordar las situaciones desde múltiples miradas o derivarlas en caso de ser necesario con el colega que tiene la formación disciplinar para el abordaje de cada situación particular; recuperando la voz de una de las tutoras “Integrar un equipo de tutores para estudiantes de Agronomía representa un gran desafío, una revisión de ciertas ideas referidas a los marcos teóricos de comprensión, y sobre todo a las prácticas en relación a la enseñanza y el aprendizaje en el contexto universitario. Su puesta en marcha, necesariamente

implica la integración de distintos saberes y formaciones...”.

Es en la revisión permanente de ciertas ideas, prácticas y en la tensión que se pone a la formación, intentando desocultar los supuestos básicos subyacentes sobre los que se sustentan las prácticas diarias. ¿Cómo conocen los estudiantes? ¿Cómo aprenden? ¿Cómo deberían aprender? ¿Quién es el sujeto de aprendizaje? ¿Qué es la enseñanza? ¿Qué es el aprendizaje? ¿Qué es el conocimiento? Son interrogantes que emergen una y otra vez, y se torna necesario hacerlos explícitos para revisarlos críticamente y organizar las prácticas coherentemente. Y desde aquí, brindar y generar espacios alternativos de formación.

Revisando las prácticas y la propia formación se considera que uno de los espacios y tiempos productivos lo constituyen, también, las reuniones de tutorías, “... para configurar lo común, desde lo diverso” como explicita una tutora por su paso en la asesoría. En tal sentido, recuperando otras voces, “Desde la Asesoría Pedagógica, entre los tutores, construimos un espacio de trabajo, intentando llevar a la práctica un abordaje interdisciplinario (Psicopedagogía, Psicología, Ciencias de la Educación) de las diversas situaciones que se presentaron, a los efectos de brindar apoyatura y asesoramiento a los estudiantes en su trayectoria académica, tomando como punto de partida las situaciones problemáticas, demandas que estos manifestaban como también, identificación de problemáticas. En tal sentido, las reuniones convocadas desde la Asesoría entre tutores y Asesor, constituyen espacios y tiempo de trabajos productivos, colaborativos que permiten desde las miradas de distintas disciplinas reflexionar, recibir aportes, acordar formas de trabajo y encarar desafíos”, “El trabajo interdisciplinario fue muy enriquecedor gracias a la apertura y buena disposición de mis compañeros...”, “... a

través de las reuniones fuimos construyendo una mirada común, siempre dinámica y pro-visororia, como así también algunos objetivos y estrategias que implicaron la formación de sub equipos para llevarlas adelante. Estas reuniones forman parte esencial de nuestras prácticas, porque muchas de las decisiones que tomamos surgen como sedimentos de éstas”, podemos vislumbrar lo explicitado, ya que, experimentamos las reuniones como uno de los espacios por excelencia de formación con los otros /as y para los /as otros/as; en las que ponemos en juego nuestros saberes, al mismo tiempo que el de los demás; nuestra capacidad de escucha, negociación y la humildad en cuanto a lo intelectual, a los efectos de seguir aprendiendo, reconociendo que “... nadie lo sabe todo; nadie lo ignora todo...”.

Por otro lado, la llegada de los nuevos, también desafía y moviliza en cuanto a la formación. Ser consciente que la formación inicial no puede dar las respuestas y herramientas suficientes para afrontar las diversas situaciones que se presentan o emergen; por lo que, se hace necesario investigar, leer, estudiar, repensar las temáticas, consultar con colegas y ofrecer distintas alternativas de trabajo a los estudiantes. Es decir, que el proceso de formación que se produce es bidireccional, ya que, la situación planteada por cada estudiante moviliza, interpela, colocando al docente también en un camino de búsqueda. En este sentido, se retoman las palabras de Paulo Freire, no sólo contribuimos a que los estudiantes se constituyan y formen como tal, sino que nos formamos y constituimos al intentar ayudar a los estudiantes a formarse, al ser desafiados y al desafiarnos a nosotros mismos. Este proceso, también, se evidencia entre los tutores, de tutor a tutor.

Es importante recordar, que también en el proceso de formación del equipo de tutores las entrevistas a ingresantes juegan un rol fundamental, brindan, no solamente

una excelente oportunidad de estar cara a cara con ellos, sino de recoger información actualizada que se transforma en insumo, materia prima, para saber dónde se está parado, comprender situaciones, planificar propuestas de trabajo, redefinir propósitos a corto y largo plazo, entre otras.

CONCLUSIONES DEL TRABAJO ESTADISTICO

Desde el inicio, en 2007, a partir del trabajo con los alumnos y la experiencia compartida de los docentes de las disciplinas de base, como Matemática y Química, se detectaron problemas de ingreso en la vida universitaria y dificultades concretas con las que se enfrentan los alumnos, en el momento de rendir un parcial o presentar algún trabajo práctico.

En los primeros intercambios con docentes y alumnos surgieron las siguientes dificultades:

- Alto porcentaje de no aprobación en los exámenes de ingreso.
- Bajo rendimiento en los exámenes.
- Falta de hábitos de estudio.
- Falta de lectura comprensiva (los alumnos estudian de memoria).
- Carencia de técnicas de estudio.
- Pobreza en la expresión oral y en la producción escrita.
- Ausencia de motivación.

A partir de estos puntos se diseñó una encuesta que se entregó por primera vez en 2008 a los ingresantes, en el momento de la inscripción a la carrera. Se indagaron entre otros, los siguientes aspectos:

- Organización del estudio
- Técnicas de estudio.
- Motivación para el estudio.

Gracias al aporte de las encuestas, se logró planificar talleres que se dictaron desde

el año 2008 hasta la fecha. Apuntando a disminuir dificultades de aprendizaje y asesorar al alumno en su recorrido por la universidad.

Se puede decir que los talleres son un apoyo significativo a los estudiantes, pero no suficiente. Se observa en el trabajo diario que es ineludible una intervención personalizada, dirigida a necesidades puntuales de cada estudiante, debido a que los talleres están orientados a problemáticas amplias, en forma periódica, que en momentos es muy largo el tiempo entre uno y otro, además de que por razones de horario y espacio, no todos pueden y/o se interesan por participar.

En 2009 junto a la encuesta aplicada el año anterior, se realizó una entrevista individual a una muestra que llegó aproximadamente al 70% del total de ingresantes.

En 2010 los ingresantes que realizaron la encuesta y entrevista llegaron al 80% y este año las realizaron más del 75%.

La entrevista año a año sufre pequeñas modificaciones con la intención de mejorar la recolección de datos y adecuarse a los estilos y marcos teóricos de los diferentes tutores. No así el caso de la encuesta, que mantiene las mismas características desde 2008.

Año tras año los resultados se repiten, entre otros y a grosso modo, en aspectos como:

- Alto porcentaje de no aprobación en los exámenes de ingreso.
- Falta de hábitos de estudio. (incluso en los alumnos que no se llevaban materias o eran considerados buenos alumnos en la secundaria).
- Falta de lectura comprensiva
- Carencia de técnicas de estudio.
- Pobreza en la expresión oral y en la producción escrita.
- Ausencia de motivación.

En un trabajo de comparación se puede ver que en cuatro años los resultados son muy similares con el transcurso del tiempo

y podemos decir que existe una tendencia que lamentablemente no es favorable y con posibles profundizaciones en el futuro.

Por ejemplo el grafico 1.2 sobre el cansancio y el sueño a la hora de estudiar, se ven pequeñas fluctuaciones, pero el mejor de los casos es 2010 donde el 76% de los alumnos manifestaron tener problemas para estudiar por culpa del sueño y del cansancio en una matricula donde el porcentaje de alumnos que trabajan en el nivel secundario no es significativo, esto sin tener en cuenta que este año, para mayor preocupación, ascendió hasta el 92%.

En el grafico 1.2 sobre preparación de trabajos prácticos se ve como en 2009 se invierte el resultado de 2008, pero los últimos dos años se ve una tendencia que ronda el 50% de alumnos que no preparaban sus trabajos a tiempo.

Y en el grafico 1.3 que está muy relacionado con el 1.2, también se ve un elevado porcentaje de alumnos que no llegan a terminar sus tareas escolares a tiempo.

Si bien la tendencia es clara y constante en los cuatro años y positiva en cuanto a que muestra un atraso cada vez menor en la

entrega de las tareas, en el análisis posterior a las encuestas y entrevistas cualitativas, se observa que es cada año menor la valoración de las tareas, tanto por parte de los alumnos como de los profesores. En muchos casos no son muy habituales o no significan un trabajo importante por parte de los alumnos, al punto de poder resolverlas o copiarlas en el recreo antes de ingresar a clases.

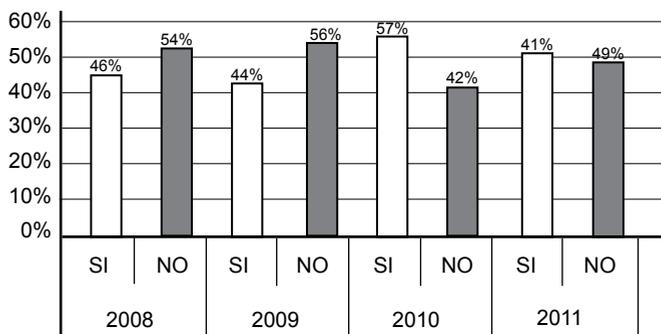
Por ende, no esta mostrando necesariamente una tendencia positiva, tal vez sólo un descenso en la implementación de los trabajos escolares para realizar en casa.

Lo más importante a destacar, es la constante alta de poca dedicación al estudio y preparación de los estudiantes que se manifiesta en las demandas a la Asesoría Pedagógica, ya que muchos llegan a la universidad con hábitos de estudio muy pobres.

La cantidad de gráficos realizados con los resultados de las encuestas, no es posible exponerlos en su totalidad en la ponencia, pero a modo de ejemplo, los siguientes permiten comprender el tipo de análisis que se realizan con las encuestas.

Como varios de los resultados que se

2.6. ¿Te preparabas –con frecuencia– para un examen memorizando fórmulas, definiciones o reglas que no entendías con claridad?

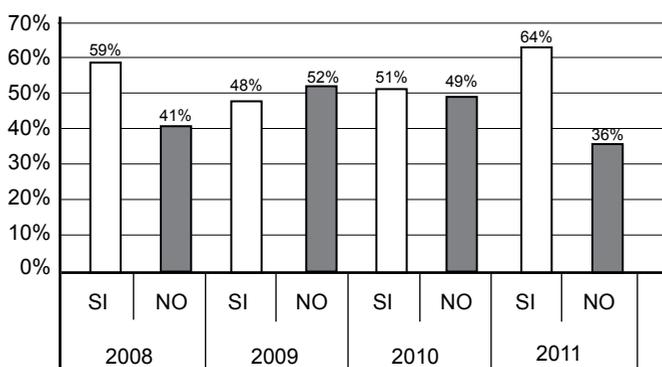


obtuvieron, estos gráficos muestran una paridad entre los cuatro años. Más allá de los resultados específicos es necesario destacar que a pesar de la paridad y la tendencia constante, se esta en valores muy elevados en lo que respecta a la motivación frente a los exámenes, la valoración que los ingresantes tienen de las materias que cursaron en la secundaria y la falta de metas u objetivos para su vida académica.

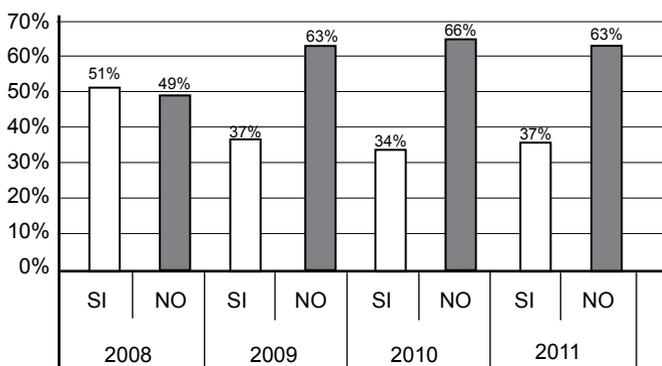
HERRAMIENTAS DE RECOLECCIÓN DE DATOS INSUFICIENTES

Si bien con el resultado del trabajo estadístico de las encuestas primero, y encuestas y entrevistas después, se pensaron varias de las acciones que se llevaron adelante en la Asesoría Pedagógica, estos cuatro años de la implementación de las tutorías, es necesario

3.1. ¿Entendías, que sólo hay que estudiar para obtener un aprobado?



3.2. ¿Frecuentemente, te sentías confuso o indeciso, en torno de cuáles eran tus metas u objetivos académicos, formativos, profesionales?



decir que la mayoría de las preguntas de la encuesta que se diseñó en 2007, ya no cumplen con el objetivo propuesto en un inicio.

Preguntas como:

- ¿Te era difícil seleccionar los puntos más importantes de los temas de estudio?,

- ¿Al tomar notas, solías quedar atrás, debido a que no podías escribir con suficiente rapidez?

- ¿Tomabas normalmente tus apuntes, tratando de escribir las palabras exactas del profesor?

- ¿Te resultaba difícil decidir que estudiar y como estudiarlo, cuando preparas un examen?

- ¿Al preparar exámenes, lecciones, pruebas, te ocurría que estudiabas toda la asignatura, en el último momento?

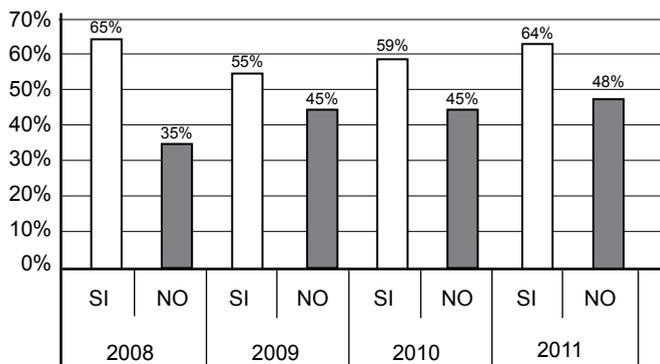
Ya no pueden seguir formando parte de las herramientas de recolección de datos, debido a que en el trabajo cotidiano y a herramientas menos estructuradas, se ve claramente que los alumnos en mayor porcentaje no pueden contestarlas porque si no preparan nunca sus exámenes no van a encontrarse con puntos más o menos importantes. Si no toman notas,

nunca se van a quedar atrás. Si no toman apuntes no importan las palabras exactas del profesor. Si más del 90% de los alumnos revelan que en la secundaria estudiaban la noche antes del examen, la mañana antes, una hora antes, o ni siquiera estudiaban, siempre van a contestar que estudiaban a ultimo momento para preparar su examen.

Lo que más preocupa en este momento al equipo de Asesoría es que estas preguntas no están sueltas, pertenecen a un marco teórico, son preguntas de manual y se debe sacar la Asesoría de esta lógica que entiende el fracaso del alumno, en cuanto no cumple con características que representan a un sujeto alumno que ya no habita las instituciones educativas de nivel superior.

¿Este tipo de preguntas, tienen ya la respuesta incluida en el interrogante? Si afirmáramos que sí, los datos obtenidos solo podrían arrojar resultados esperados, sin poder dar cuenta del porqué, y así no se podría reconocer la problemática en su totalidad y las respuestas más comunes continuarían siendo más horas de “tal asignatura”, más horas “tal otra”, de más o menos exigen-

3.3. ¿Con frecuencia, pensabas que las materias que estudiabas, no tenían valor práctico, no te eran útiles?



cia en los ingresos, más tutores, pero no se cuestiona la relación del alumno con el conocimiento.

En el contexto histórico de nuestro país, existe un discurso que se mantiene desde hace más de 20 años, que habla de la importancia del error en el aprendizaje, sin embargo, en la práctica no se concreta y equivocarse es parte del fracaso, es decir, el error continua como un absurdo justificativo para el “castigo”. Al mismo tiempo, el imaginario de la ciudadanía universitaria considera que la permanencia y persistencia, en la universidad otorga más posibilidades de recibirse, lo que condice con el hecho de que el conocimiento es sólo instrumental.

Entonces, ¿de qué manera los alumnos se relacionan con el conocimiento?

“El ingreso en la universidad no es un momento, es un trayecto que se inicia mucho antes del instante en el que el joven llena los formularios de inscripción de a una carrera y atraviesa por primera vez la puerta del edificio en el que se desarrollarán sus clases. Se inicia, por ejemplo, cuando comienza a pensar y pensarse en ‘ese otro lugar’, distinto al que habitó en los años anteriores y que, por eso, se le presenta con la tranquila cotidianidad de lo conocido. También, cuando imagina y se imagina en otro espacio, ‘incierto’, fantaseando, donde supone que rigen, seguramente, nuevas normas, donde tendrá que interactuar con otros sujetos, en otra institución...” (Celman, 2006).

Estudiar en la Universidad demanda actitudes frente al conocimiento, muy diferentes a las que se desarrollan en el nivel secundario o medio (tramo de la educación que es considerado por muchos como un paso obligatorio en el cual es necesario “pasar” de año y de sistema y se refleja más arriba en los gráficos).

La rutina y creencias de la escuela secundaria se mantienen en los ingresantes y

se ponen de manifiesto cuando se escuchan frases como: “estudio para el examen y después me olvido; “ya esta”, “estudio de memoria para repetir como lo quiere el profesor”, “debo dos para el próximo año”, o “si estudiaba más, seguro las sacaba”. Pero estas ideas no quedan solamente en el nivel discursivo sino que se trasuntan en actitudes que obstaculizan la comprensión.

Es imprescindible pensar al conocimiento en términos de una apropiación, de la transformación personal que implica aprender.

La relación de compromiso con el conocimiento supone darle sentido personal y social relacionado con la posibilidad de estudiar para aprender, para ser un buen profesional, para plantear y solucionar problemas. Por lo tanto, es necesario que el estudiante universitario reflexione sobre cómo está dispuesto a enfrentarse al conocimiento y desde qué lugar. Así como también, cuál será su compromiso con el saber, ya que se comparte con Morín (1999), la idea de que “El conocimiento es una aventura incierta que conlleva en sí mismo y permanentemente el riesgo de la ilusión y de error”

Frente a estas reflexiones (que no pretenden ser novedosas ni exclusivas, sino como ya se dijera, reales y concretas), en el espacio de Tutoría pretendemos a partir del año 2009, además de continuar con los talleres que sirven de guía y apoyo en algunas necesidades básicas de los estudiantes, investigar los motivos que hacen que el alumno “no” aprenda.

Se trata de una mirada epistemológica sobre la manera de comprender de los alumnos que ingresan y de los que están en los primeros años de la carrera de Ciencias Agrarias.

Para ello, pensamos algunas incipientes líneas de acción, que se irán desarrollando e incrementando a medida que se vayan poniendo en marcha. Entre otras se mencionan:

- Talleres de reflexión con docentes y talleres con alumnos pasantes y tutores acerca

de las problemáticas propias del enseñar y aprender.

- Tareas de seguimiento de cada alumno, que comienzan con entrevistas personales y apoyos individualizados de acuerdo con los requerimientos que ellos mismos presentan.

- Talleres para alumnos del mismo curso y con alumnos más avanzados. Acompañamiento a alumnos reincidentes o recurrentes

- Acompañar a los alumnos que terminaron de cursar hace varios meses, tal vez años y todavía deben muchas materias.

CONCLUSIÓN

Los aportes obtenidos en el trabajo con encuestas y entrevistas desde 2008, también son insumos que tienen la pretensión de transformarse en temas de investigación, orientados a obtener una nueva mirada epistemológica sobre la manera de comprender en el contexto actual, de los estudiantes universitarios. “La democratización del conocimiento apunta a revalorizar la práctica de la investigación científica y tecnológica en vinculación con los objetivos del desarrollo social (...) la misma debe realizarse hacia adentro de la Universidad ya que cualquiera de nosotros con la formación que tenemos en diferentes campos debemos ser capaces de intervenir y discutir sobre variadas cuestiones” (Rietti & y Massarini, 2006).

Más allá de los impedimentos que el proyecto de Orientación y Tutorías tiene a la hora de llevar adelante aspiraciones de largo plazo, se mantiene presente el deseo

de implementar un proceso de investigación, ya que este permite revalorizar la democratización del conocimiento como una mirada hacia adentro de la práctica universitaria. Y tratar de encontrar una nueva perspectiva sobre la forma de apropiación del conocimiento con la intención de un mejoramiento en la calidad educativa del nivel superior.

En vista a ello en este momento se está desarrollando un proyecto de extensión enmarcado en un trabajo de diálogo y puesta en común entre los docentes de la Escuela Media y la Universidad, con el propósito de analizar una línea de acción que permita abrir nuevos conceptos y nuevas comprensiones en el desarrollo de la enseñanza y el aprendizaje y en el mejoramiento de los mismos, a través del sendero de la Alfabetización Científica.

Se busca a través de este proyecto generar espacios interdisciplinarios para debatir la problemática actual de los docentes y los alumnos, con relación al aprendizaje. Para ello se promueven distintos segmentos de trabajo: información y formación en espacios interdisciplinarios de los docentes intervinientes; revisión crítica de las propias prácticas docentes y áulicas; interacción, diálogo y debate con los alumnos de los dos niveles; elaboración de conclusiones provisionales; revisión de los propios proyectos curriculares áulicos; extrapolación de la experiencia a través de la Web y de una publicación.

Se busca así abrir un camino posible, de reflexión epistemológica, buscando promover nuevos constructos potentes en derivaciones y transposiciones didácticas.

BIBLIOGRAFÍA

- CELMAN, S.** 2006. Apuntes Conferencia: La evaluación en la Universidad. Resistencia, Chaco.
- EISNER, E.** 1998. El ojo ilustrado. Paidós Educador. Buenos Aires.
- ELZ, R. *et al.*** 2010. Tutorías: Lo epistemológico como desafío en la formación profesional universitaria. 7mo. Congreso Internacional de Educación Superior. La Universidad por un Mundo Mejor. Del 8 al 12 de Febrero de 2010. La Habana. Cuba.
- FREIRE, P.** 2003. Cartas a quien pretende enseñar. Ed. Siglo XXI Editores. Bs. As.
- GONZALEZ TIRADOS, R. M.** 1993. Rendimiento académico en la Universidad Politécnica de Madrid: Estudio longitudinal en primer ciclo. (Tomo I y II), Madrid, España, Ed. ICE de la Universidad Politécnica.
- MORIN, E.** 1999. Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. UNESCO. Francia.
- MUSAYON OBLITAS, F.** 2001. Relación entre el ingreso y el rendimiento académico de, Universidades, vol. 22, México.
- RIETTI, S. & MASSARINI, A.** 2006. Democratización del conocimiento, en Diccionario del Pensamiento Social Alternativo. AAVV. Editorial Gedisa. Buenos Aires.
- VELEZ, G.** 2005. Colección cuadernillos de actualización para pensar la Enseñanza Universitaria. Reconociendo los problemas educativos de la Universidad. Universidad Nacional de Río Cuarto.